

ADAPTABILIDAD Y RESILIENCIA ANTE EL COVID-19: 8 CASOS DE TURISMO RURAL EN COMUNIDADES INDÍGENAS DEL CENTRO DE MÉXICO

Irais González Domínguez*, Humberto Thomé Ortiz** & Luis Felipe García Rodea***

Resumen

En el contexto de la pandemia por el virus SARS-CoV-2, se planteó como objetivo analizar las estrategias de adaptabilidad y resiliencia de las comunidades indígenas que brindan servicios de turismo. La diversificación productiva del espacio rural mexicano le ha conferido características relativas a la noción de "Nueva Ruralidad", destacando la incorporación del turismo como complemento a los ingresos económicos de las familias rurales. Se observa en el turismo rural, un desarrollo incipiente, cuyo impacto positivo en las comunidades apenas empezaba a vislumbrarse y que a partir de la pandemia ha sido necesario desplegar diversas estrategias adaptativas para ajustarse a la "nueva normalidad". La investigación es de corte cualitativo, desarrollada bajo la perspectiva de estudio de caso múltiple. Los resultados permiten conocer los procesos de adaptabilidad histórica, espacial, económica, medioambiental y social, a partir de los procesos de desaceleración económica y suspensión de las actividades no esenciales ante la pandemia por COVID-19. Se concluye que la naturaleza compleja y heterogénea de las sociedades rurales es un reservorio importante de estrategias de supervivencia que cobrarán una importancia creciente frente a un futuro incierto, asociado con la eminente crisis del Antropoceno.

Palabras clave: Impactos económicos del turismo, Gestión de emprendimientos turísticos, Desarrollo local.

ADAPTABILIDADE E RESILIÊNCIA AO COVID-19: 8 CASOS DE TURISMO RURAL EM COMUNIDADES INDÍGENAS NO CENTRO DO MÉXICO

Resumo

No contexto da pandemia do vírus SARS-CoV-2, o objetivo foi analisar as estratégias de adaptabilidade e resiliência das comunidades indígenas que prestam serviços turísticos. A diversificação produtiva do espaço rural mexicano deu-lhe características vinculadas à noção de "Nova Ruralidade", destacando a incorporação do turismo como complemento da renda econômica das famílias rurais. Observa-se no turismo rural um desenvolvimento incipiente, cujo impacto positivo nas comunidades estava apenas começando a ser percebido e que desde a pandemia foi necessário implantar várias estratégias adaptativas para se ajustar ao "novo normal". A pesquisa é qualitativa, desenvolvida na perspectiva de um estudo de casos múltiplos. Os resultados permitem conhecer os processos de adaptabilidade histórica, espacial, econômica, ambiental e social, a partir dos processos de desaceleração econômica e suspensão de atividades não essenciais frente à pandemia COVID-19. Conclui-se que a natureza complexa e heterogênea das sociedades rurais é um importante reservatório de estratégias de sobrevivência que se tornarão cada vez mais importantes diante de um futuro incerto, associado à eminente crise do Antropoceno.

Palavras-chave: Impactos econômicos do turismo, Gestão de empreendimentos turísticos, Desenvolvimento local.

ADAPTABILITY AND RESILIENCE TO COVID-19: 8 CASES OF RURAL TOURISM IN INDIGENOUS COMMUNITIES IN CENTRAL MEXICO

Abstract

In the context of the SARS-CoV-2 virus pandemic, the objective was to analyze the adaptability and resilience strategies of indigenous communities that provide tourism services. The productive diversification of the Mexican rural space has given it characteristics related to the notion of "New Rurality", highlighting the incorporation of tourism as a complement to the economic income of rural families. In rural tourism, an incipient development is observed, whose positive impact on communities was just beginning to be seen and that since the pandemic it has been necessary to deploy various adaptive strategies to adjust to the "new normal". The research was qualitative, developed from the perspective of a multiple case study. The results allow to know the processes of historical, spatial, economic, environmental and social adaptability, based on the processes of economic slowdown and suspension of non-essential activities in the face of the COVID-19 pandemic. It is concluded that the complex and heterogeneous nature of rural societies is an important reservoir of survival strategies that will become increasingly important in the face of an uncertain future, associated with the eminent crisis of the Anthropocene.

Keywords: Economic impacts of tourism, Management of tourism enterprises, Local Development.



Licenciada por Creative Commons
4.0 / Internacional
CC BY 4.0

* PhD in Tourism /Alicante University (2021). Master in Rural Agroindustry, Territorial Development and Agrifood Tourism / ICAR-UAEMéx (2016). Degree in Tourism / UAEMéx (1998). Full-time Professor at the Faculty of Tourism and Gastronomy of the Autonomous University of the State of Mexico. Rural tourism consultant certified in the provision of consulting services of the National Tourism Certification System, Advisor to the business incubator of the UAEM. Lines of research: Sociocultural processes around rural tourism and ethnotourism. ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-8518-0060> [lgonzalezdo@uaemex.mx]

** PhD in Agricultural Sciences UACH (2012); Master of Science in Rural Development COLPOS (2008); Degree in Social Communication UAM-X (2004). Full-time Professor at the Autonomous University of the State of Mexico. Founder of the Mexican Association of Rural Tourism. Research lines: Rural Tourism, Agrifood Tourism and Sustainable Development. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6714-3490> [humbertohtome@hotmail.com] (corresponding author).

*** PhD Student of Agricultural Sciences and Natural Resources / ICAR-UAEMéx (2022). Master in Rural Agroindustry, Territorial Development and Agrifood Tourism / ICAR-UAEMéx (2019). Degree in Tourism / UAEMéx (2013). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8820-7716> [lgrodea@gmail.com]

1 INTRODUCCIÓN

El espacio rural mexicano ha experimentado diversas transformaciones en su estructura socioeconómica, a partir de la diversificación de las actividades productivas en las comunidades indígenas. Este proceso es acompañado por fenómenos como la pobreza rural, la excesiva tecnificación de la producción agropecuaria y el éxodo hacia las ciudades. Todos estos fenómenos son resultado de las políticas públicas que han configurado una “Nueva Ruralidad” (Borja-García, 2017), donde destacan las actividades complementarias de los habitantes, que ya no sólo dependen de los ingresos agrícolas, sino también de aquellos provenientes de los sectores secundario y terciario. La Nueva Ruralidad, bajo la óptica latinoamericana integra el análisis de las transformaciones en la base del territorio rural, tales como vinculación rural-urbana (Rojas, 2008).

Existen dos posturas teóricas ante la Nueva Ruralidad, quienes ven a la globalización como un factor de crisis y de deterioro social con un marcado individualismo, que ha acrecentado la pobreza y la explotación de los seres humanos, considerando a la pluriactividad como una estrategia de defensa ante la proletarianización. Por otra parte, están quienes perciben la construcción de estrategias de acumulación no capitalista como resultado de la fortaleza comunitaria (Rosas, 2013).

Para el análisis de la Nueva Ruralidad, Cartón de Grammont (2004) afirma que existen dos tipos de estudios: i) de las transformaciones en el ámbito político, económico y social, abocándose al análisis de la vinculación global-local y; ii) de cuáles deberían ser las políticas públicas que contribuyan a un desarrollo sustentable, partiendo del análisis del territorio. Ambas perspectivas deberían ser complementarias, pero su abordaje metodológico es divergente, así como sus aplicaciones.

Es necesario clarificar quiénes son los verdaderos beneficiarios de estas estrategias de desarrollo, a partir investigaciones que permitan reducir la brecha entre la política pública y la cotidianidad del medio rural (Feito, 2004); construyendo conocimiento desde la postura de los actores sociales; para lograr dilucidar no sólo como estos son impactados por las políticas públicas, sino como pueden lograr incidir en su propio desarrollo socioeconómico (Freidenberg, 2000).

El espacio rural ha sufrido importantes transformaciones sociales, económicas y productivas, originadas en la década de 1990, momento en el que las políticas rurales en México iniciaron su consolidación con los programas de gestión e inversión turística, enfocados en comunidades rurales (Garduño,

Guzmán y Zizumbo, 2009). Dichos programas han sufrido las discontinuidades en las políticas públicas y se han centrado en el despliegue de infraestructuras turísticas, a partir del ejercicio (no siempre transparente) de los recursos públicos.

En el centro de México, ha existido una importante inversión en infraestructura (alojamientos y restaurantes) con especial énfasis en comunidades indígenas. La orientación de estas políticas públicas se ha cimentado bajo un discurso de abatimiento a la pobreza (Cardozo, 2006). De esta forma, el Instituto Nacional para los Pueblos Indígenas (INPI), mediante el programa de Turismo de Naturaleza, otorgó apoyos a diversas comunidades para desarrollar emprendimientos turísticos en comunidades indígenas (González-Domínguez, Thomé-Ortiz y Osorio-González, 2018).

Muchos de estos programas presentan al turismo rural como la panacea, a través de la cual es posible enfrentar los retos del desarrollo socioeconómico y la conservación del medio ambiente. Sin embargo, la reproducción de modelos turísticos, carentes de perspectiva crítica y sin tomar en cuenta las especificidades locales no permiten la construcción de sociedades resilientes, en las cuales se puedan adquirir compromisos sociales, ambientales, económicos e institucionales para la consolidación de propuestas turísticas a largo plazo (Vinasco, 2017). Lo anterior, incide en una falta de apropiación social de las iniciativas turísticas, siendo raros los ejemplos de comunidades indígenas donde el turismo rural ha dado pie al desarrollo de capacidades socioorganizativas (Palomino, Gasca y López, 2016).

Los emprendimientos turísticos en comunidades indígenas recientemente estaban incorporando esta nueva actividad dentro de sus dinámicas sociales. Sin embargo, en el último año, se han enfrentado a otra problemática: la crisis sanitaria por COVID-19 que irrumpió a fines de diciembre del 2019 en la ciudad de Wuhan, China como consecuencia del nuevo coronavirus (Korstanje, 2020), la cual se diseminó de forma global, por la alta movilidad de turistas (Gaffney y Eeckels, 2020).

Este hecho propició que el turismo, una de las actividades económicas más importantes en México, se viera afectado y paralizado por la crisis sanitaria al no considerarse como actividad esencial, declarando la suspensión de sus actividades desde el 15 de marzo de 2020 (Zepeda, Medina y Flores, 2020). A partir de ese momento, la actividad turística ha experimentado un evidente decaimiento, el cual no solo se ha determinado por las restricciones sanitarias, sino por los efectos psicológicos relacionados con el miedo al contagio y la crisis vinculada a la paralización de la

economía (Thomé-Ortiz, 2020; Salety y Gorete, 2020; Korstanje, 2021; Richards y Morril, 2021).

En este sentido, Silva (2021) indica que al expandirse las restricciones también al turismo rural, se ha generado un impacto adverso muy significativo. Esto se debe a la abrupta disminución de turistas y, en consecuencia, del ingreso económico derivado de la actividad turística. Ante este escenario, las comunidades indígenas se han enfocado en actividades productivas de subsistencia familiar. De acuerdo con Ceron (2020), se prevé que la reactivación será a largo plazo; debido a que se requiere de la recuperación de la confianza de los turistas, así como de las comunidades residentes.

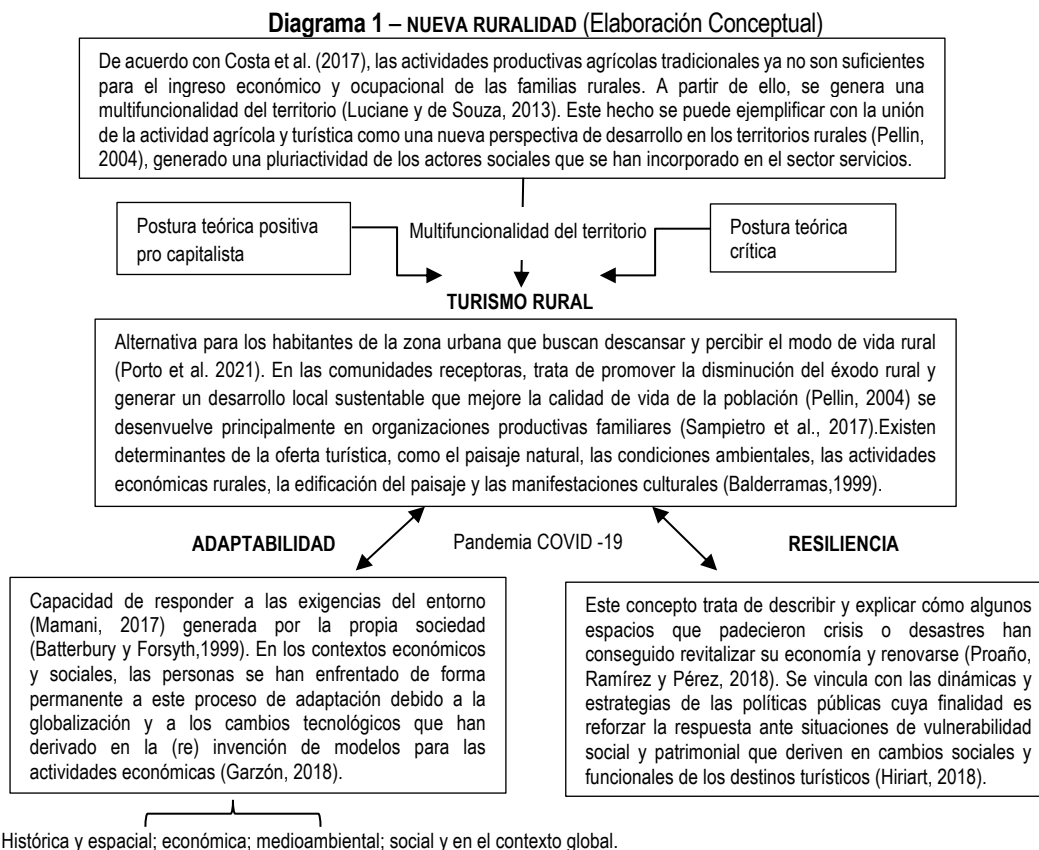
Una vez que se contenga el virus y el semáforo sanitario permita reiniciar las actividades turísticas, la planificación del turismo rural deberá tener la capacidad de articular problemas complejos desde una visión multidisciplinaria. Ello, debido a que es una de las modalidades con mejores pronósticos de reactivación, aunque deberá realizarse con máxima precaución para no propagar el virus en comunidades rurales que experimentan condiciones de marginación y pobreza (Thomé-Ortiz, 2020). A pesar de no tener aún una alternativa a corto plazo, es importante impulsar un modelo de turismo más respetuoso con el medio ambiente y de los tejidos sociales a nivel local (Hiernaux-Nicolas, 2020).

Por tanto, el presente artículo tiene como objetivo principal analizar las estrategias de adaptabilidad y resiliencia de las comunidades indígenas que brindan servicios de turismo rural en el contexto de la pandemia por COVID-19. Para ello, seguido del presente apartado introductorio, se desarrolla un apartado teórico-conceptual sobre adaptabilidad social y resiliencia, seguido del diseño metodológico a partir de un estudio de caso múltiple, los resultados del trabajo de campo y finalmente, las conclusiones.

2 ADAPTABILIDAD Y RESILIENCIA EN EL ESPACIO RURAL

Para efectos de esta investigación se considera a la Nueva Ruralidad como el marco contextual de los espacios estudiados. Dicho concepto se basa en la multifuncionalidad del espacio rural, que, en el caso del turismo, se refiere a una actividad de reciente incorporación que constituye un dinamizador socioeconómico del territorio. Estas nuevas configuraciones del medio rural se han visto afectadas por la pandemia del COVID-19, haciendo necesario el despliegue de diferentes estrategias de adaptabilidad y resiliencia.

En este sentido, se presenta un diagrama de los conceptos básicos que guiarán el estudio, así como sus interrelaciones:



Fuente: Elaboración propia con base en los citados

2.1 Nueva Ruralidad

El concepto de Nueva Ruralidad presenta dos posturas contrapuestas, la primera concibe a la pluriactividad rural como una forma de subordinación al modelo capitalista (Rosas, 2013) en la que los campesinos no logran elevar su calidad de vida, dada la carencia de alternativas de empleo y deficientes políticas públicas (Cartón de Grammont, 2004). Desde esta perspectiva se concibe a los actores rurales como explotados e incapaces de guiar su desarrollo.

La segunda postura, visualiza la existencia de estructuras sociales comunitarias que permiten la autogestión y el desarrollo de capacidades, ubicando a la diversificación de las actividades productivas como una estrategia que genera oportunidades y a su vez, permiten el mantenimiento de los ecosistemas y el desarrollo de los medios de producción en territorios rurales (Barkin, 2001).

Bajo esta lógica, el turismo rural se ha incorporado a las comunidades, formando parte de la diversificación económica en los ingresos rurales (Rico, 2005) constituyendo, una fuente de recursos para el bienestar de muchas familias (Machado *et al.*, 2020).

El turismo debe ser estudiado como un fenómeno complejo y cambiante en el que los actores sociales intervienen de forma constante en la transformación y ordenamiento del territorio (Morales, 2014). Esto debe superar la visión economicista, con dinámicas que recuperen los sistemas agroalimentarios (Landínez, 2019), colocando a los actores locales como el eje del desarrollo. Estos procesos de gestión turística posibilitan la comprensión de las acciones colectivas que llevan a cabo los emprendimientos dentro de los territorios (Romero, 2021).

2.2 Adaptabilidad y Resiliencia

El concepto de adaptabilidad se originó en las ciencias naturales como una aproximación a la noción de evolución en la trama ecológica. Posteriormente, fue adoptado por las ciencias sociales bajo la premisa de que un ecosistema natural es similar a los sistemas humanos. En este sentido, los seres humanos son los actores y receptores del desarrollo, así como un elemento principal en el sistema ecológico, de tal forma que la intervención humana juega un papel importante en el cambio del entorno (Zhao, 2018).

La adaptabilidad social consiste en una serie de mecanismos desarrollados por grupos humanos, que les permiten satisfacer las necesidades que adaptan sus vidas al entorno que los rodea, destacando los procesos sociales y económicos de las organizaciones (Hernández-Cruz *et al.*, 2005). En el ámbito turístico, la

adaptabilidad ha estado presente en todo momento y ha sido aprovechada por los emprendimientos turísticos a través de un sistema dinámico (Rodríguez, Santana y Díaz, 2010) que le permite ajustarse a escenarios disruptivos.

Respecto a la resiliencia, Herrera y Rodríguez (2017) mencionan que el efecto social que produce el impacto de un desastre natural, sobre un sistema, obliga a que se presente una respuesta inmediata por parte de las comunidades para adaptarse a las nuevas condiciones del entorno. En este sentido, Young (2010) indica que también se puede generar estrés debido a las tensiones exógenas que, eventualmente, conduzcan a condiciones de equilibrio a partir de la adaptabilidad, aspecto que se puede asociar a la resiliencia.

Dentro de los principales indicadores que se relacionan con la resiliencia, se identifica el emprendimiento por oportunidad, el ambiente de los emprendimientos y el comportamiento frente al desastre (Herrera y Rodríguez, 2017). Palomino y López (2019), conceptualizan a la resiliencia comunitaria de los pueblos originarios como las capacidades generadas por la defensa persistente de su territorio e identidad ante amenazas exógenas de despojo de su patrimonio natural y cultural, así como de la exclusión en el manejo de sus territorios.

Esta perspectiva da pauta para identificar las manifestaciones presentes en las comunidades, ya que a través de este tipo de resiliencia los grupos sociales dan respuesta a las adversidades (Uriarte, 2013). Huitraleo (2019) afirma que la resiliencia comunitaria es la capacidad de un sistema social a partir de la cual enfrentan problemáticas y encuentran formas de reconstruirse.

Smithers y Smit (1997) postulan que los sistemas humanos se adaptan con base en objetivos distintos a la supervivencia, con la finalidad de mejorar su calidad de vida o aprovechar oportunidades, de tal forma que poseen la capacidad de planificar y gestionar la adaptación en función de sistemas sociales y económicos, bajo un enfoque reactivo o anticipatorio, tomando en cuenta aspectos tecnológicos o institucionales.

Por otra parte, Smit *et al.* (1999), indican que los procesos o medidas de adaptabilidad pueden ser espontáneos o planificados y dar respuesta a efectos adversos o vulnerabilidades, a oportunidades, condiciones y cambios o consecuencias actuales, reales o proyectadas.

A partir de ello, Smithers y Smit (1997) hacen hincapié en que existen diversas respuestas adaptativas en el entorno, como son: la intención, el papel del gobierno, la escala, el tiempo, duración, forma y efecto. Batterbury y Forsyth (1999), establecen

que existen diversas estrategias de adaptación local, entre las que destacan: i) Intensificación del uso de la tierra; ii) Diversificación económica; iii) Cambios institucionales, y; iv) Transición demográfica.

Con base en estas formas de adaptación, se asume que el medio rural se ha configurado en el devenir del tiempo, a partir del aprovechamiento de escenarios de incertidumbre que han determinado sus actividades y dinámicas económicas.

Pérez-Martínez (2008) propone que los procesos de adaptabilidad en el espacio rural se pueden definir a través de los siguientes aspectos:

- a) *Adaptabilidad histórica y espacial:* Capacidad de reconocimiento colectivo de la memoria comunitaria y sus transformaciones a través de agentes sociales.
- b) *Adaptabilidad económica:* Capacidad de los actores sociales para producir y mantener un valor y la productividad, combinando activos para el fortalecimiento de productos y servicios locales.
- c) *Adaptabilidad medioambiental:* Capacidad de los agentes sociales para valorar su entorno, garantizando la conservación y renovación de los recursos naturales y patrimoniales.
- d) *Adaptabilidad social:* Capacidad de los agentes sociales para actuar de forma consensuada en la concertación de distintos niveles y sectores del aparato institucional.
- e) *Adaptabilidad en el contexto global:* Capacidad de los agentes sociales para situarse

en relación con otros territorios y con el mundo exterior.

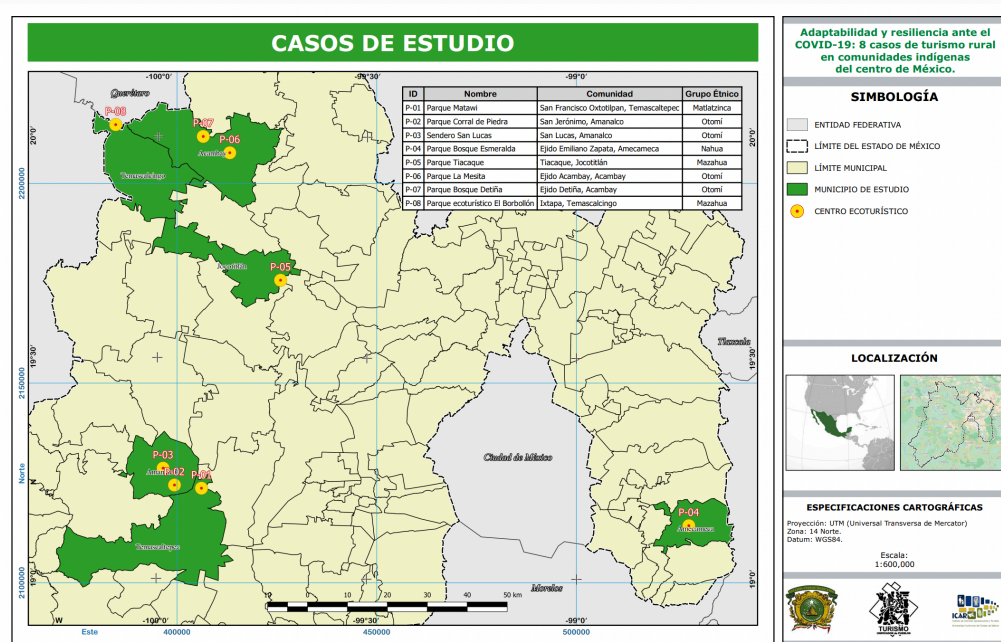
A partir de estas consideraciones, las comunidades rurales obtienen oportunidades respecto a la economía social rural y el desarrollo medioambiental, aunque también se generan presiones externas que, en algunos casos, se convierten en riesgos y cambios (Li *et al.*, 2020). La adaptabilidad social contribuye al entendimiento de los ajustes en los procesos locales y proporciona evidencia de la comunidad ante condiciones sociales y ambientales. Al respecto, Zhao (2018) indica que es importante responder tres preguntas: “¿Qué necesita adaptarse?”, “¿Qué adaptar?”, y “¿Cómo adaptarse?”.

En el caso de esta investigación las primeras adaptaciones del territorio fueron entre locales y actores externos, entre agricultura y turismo, así como la visualización de que las formas de aprovechamiento de la tierra y de los ingresos por actividades turísticas disminuyen para los habitantes, mientras que actores externos lo aprovechan, así como la adaptabilidad hacia nuevos usos de la tierra en función del turismo (Canovés, Herrera y Villarino, 2005).

3 METODOLOGÍA

La presente investigación es de corte cualitativo, misma que se desarrolló bajo la perspectiva de un estudio de caso múltiple (Stake, 2000). Durante el periodo comprendido entre marzo de 2020 y febrero de 2021 fueron estudiados 8 emprendimientos de turismo rural manejados por comunidades indígenas del Centro de México (figura 1).

Figura 1 - Mapa de localización de los emprendimientos estudiados.



Fuente: Elaboración Propia.

Fueron seleccionados los centros ecoturísticos que han sido beneficiados por los programas gubernamentales de turismo rural del Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI), los cuales se muestran en la tabla 1:

Tabla 1 - Muestreo de Unidades de Observación.

Centro Ecoturístico	Comunidad	Grupo Étnico	Actividades
Matawii	San Francisco Oxtotilpan, Temascaltepec	Matlatzincas	Hospedaje Alimentos y bebidas Senderismo Talleres ambientales Campamentos Taller gastronómico
Corral de Piedra	San Jerónimo, Amanalco	Otomí	Hospedaje Alimentos y bebidas Senderismo
Parque Esmeralda	Ejido Emiliano Zapata, Amecameca	Nahua	Hospedaje Alimentos y bebidas Senderismo Talleres
Tiacaque	Tiacaque, Jocotitlán	Otomí	Hospedaje Alimentos y bebidas Campamentos Tirolesa Lanchas
Sendero San Lucas	San Lucas, Amanalco	Otomí	Ciclismo de montaña Caminata Senderismo Visita a cascada
La Mesita	Ejido Acambay, Acambay	Otomí	Hospedaje Temazcal Ciclismo Palapas
Bosque Detiña	Ejido Detiña, Acambay	Otomí	Hospedaje Alimentos y bebidas Tirolesa Puente colgante Campamentos
Borbollón	Ixtapa, Temascalcingo	Otomí	Hospedaje Aguas termales Temazcal

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

Se realizó un análisis de las estrategias de adaptabilidad de las comunidades indígenas que brindan servicios de turismo rural en el contexto de la pandemia por COVID-19, a partir del enfoque de adaptabilidad humana, buscando identificar las respuestas humanas benéficas a las limitaciones planteadas por un entorno de crisis (Morán, 2020).

Los supuestos bajo los que se orientó la investigación fueron los siguientes:

- 1. La crisis por COVID-19 generará fuertes impactos en la actividad turística que serán perceptibles en la capacidad de generar recursos complementarios para las comunidades.
- 2. Las comunidades con mayores afectaciones serán aquellas que muestren mayor dependencia a las actividades turísticas.
- 3. Los emprendimientos turísticos que van a sobreponerse a la pandemia serán aquellos que tengan actividades diversificadas y que logren adaptar sus servicios y capacitarse para su integración a la “nueva normalidad”.
- 4. La reactivación turística implicará superar retos de orden económico, psicológicos y culturales.

Estos supuestos se desarrollaron bajo la consideración de los periodos de aislamiento social establecidos en función del semáforo epidemiológico como protocolo sanitario del gobierno mexicano, destacando cuatro etapas

- a) Etapa 1: Primer cierre de emprendimientos turísticos en el Estado de México. Comprende del mes de marzo al mes de agosto de 2020.
- b) Etapa 2: Primera reapertura de emprendimientos turísticos. Comprende de inicios del mes de agosto, a finales del mes de diciembre de 2020.
- c) Etapa 3. Segundo cierre de actividades en emprendimientos turísticos. Comprende finales de diciembre de 2020 al 14 de enero de 2021.
- d) Etapa 4: Segunda reapertura de actividades en emprendimientos turísticos. Comprende a partir del 15 de enero de 2021.

Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, que de acuerdo con Otzen y Manterola (2017) permite seleccionar a los sujetos accesibles que acepten ser incluidos o tomando como base su proximidad. En este sentido, el estudio se vio limitado por la reducción de la movilidad social en la zona de estudio, así como por el cierre de algunos establecimientos, limitándose a aquellos más representativos de la zona de estudio.

Se aplicaron entrevistas semiestructuradas (N=8) a los encargados de los emprendimientos turísticos para identificar cómo es que la pandemia por COVID-19 afectó la actividad turística, los periodos de cierre, las estrategias desarrolladas para mantener comunicación con los turistas; identificar cómo es que las personas que laboran en esos espacios han subsistido durante los periodos de cierre y si tuvieron

que incorporar o retomar actividades complementarias para mantener sus ingresos económicos. Por otra parte, se indagó sobre los cambios que han realizado en sus organizaciones, así como las capacitaciones y medidas que están tomando con miras a la reapertura de centros turísticos.

La entrevista se estructuró iniciando con un apartado de identificación, en el cual, adicional a los datos sociodemográficos, se refieren las actividades realizadas en los centros ecoturísticos, antigüedad en el puesto y funciones desempeñadas. Los principales temas abordados fueron:

- i) Impactos de la pandemia en la actividad turística,
- ii) Dependencia de las actividades turísticas en la comunidad y demás actividades socioeconómicas del territorio;
- iii) Diversificación, adaptación y desarrollo de capacidades ante el COVID-19 y
- iv) Retos de la reactivación turística post pandemia.

Los resultados se presentan analizando cada uno de estos factores, así como las estrategias de adaptación y resiliencia relacionadas a los mismos.

4 ANÁLISE DOS RESULTADOS

La evolución histórica del medio rural permite observar y comparar sus cambios o transformaciones sustantivas (dos Santos, 2015). El turismo rural es un ejemplo de dichas transformaciones como resultado de la ruptura del binomio exclusivo campo-agricultura (Canovés, Herrera y Villarino, 2005).

Sin embargo, se trata de una actividad cuya demanda tiene una naturaleza retráctil a los riesgos interno y externo (Korstanje, 2020), donde los actores sociales son la fuente de (re)organización de los ecosistemas rurales, de tal forma que adaptan sus medios de vida a los cambios generados por el turismo rural y la adaptabilidad la utilizan en temas de importancia como la implementación de estrategias (Li *et al.*, 2020; Vidal *et al.*, 2021).

La pandemia por COVID-19, ha puesto en evidencia que las realidades rurales se muestran complejas, heterogéneas, diversas, dinámicas, persistentes y propositivas (Madera, 2020), frente a la complejidad de un fenómeno sin precedentes, donde lo único que impera es la imprevisibilidad y la incertidumbre.

En el caso particular de las comunidades indígenas del centro de México, que brindan servicios de turismo rural, se observa un proceso de adaptabilidad que ha sido fortalecido por la pluriactividad de los actores sociales.

El estudio permitió conocer las percepciones de los responsables de los centros ecoturísticos, a partir de los procesos de desaceleración económica y suspensión de las actividades no esenciales ante la pandemia del COVID 19. A continuación se presentan los principales hallazgos.

4.1 Impactos de la pandemia en la actividad turística

El capital cultural y el capital académico (Bourdieu, 2012) de los encargados de los centros ecoturísticos ha jugado un papel fundamental en los procesos de adaptación de dichos emprendimientos frente a la crisis.

Lo anterior, se traduce en el hecho de que la preparación académica de los gestores del turismo rural ha incidido en una mayor capacidad de hacer frente a los retos derivados de la pandemia, a través de estrategias de diversificación productiva y de acoplamiento a las nuevas condiciones de prestación de los servicios turísticos, que están directamente vinculadas con la posesión de dichas formas de capital.

La crisis de movilidad y el cierre de las actividades no esenciales sólo pudieron ser afrontados por poco más del 50% de los establecimientos, mientras que el resto, no consideró mejoras para la reactivación de las actividades turísticas. De acuerdo con Vaishar y Stastna (2020), solo algunos destinos rurales han sido capaces de crear alternativas ante los escenarios catastróficos del declive del turismo.

Ciertamente, no todos los espacios rurales estudiados lograron adaptarse a las actividades turísticas o el nivel de avance en su consolidación fue muy lento, de tal forma que antes del cierre de actividades, existían espacios que únicamente laboraban los fines de semana con un aforo de máximo 20 turistas, aspecto que se puede interpretar como un nivel de ingresos bajo por concepto de servicios turísticos.

Por otra parte, existían emprendimientos en donde la oferta turística se diversificó y, en consecuencia, la demanda empezó a ampliarse de un mercado nacional a uno internacional, alcanzando una cifra de hasta 27,500 turistas por año. Este escenario se vislumbraba como una oportunidad de desarrollo rural territorial en los núcleos agrarios y una estrategia socioeconómica para las familias indígenas.

La disrupción generada por la crisis sanitaria propició el cierre abrupto de las actividades turísticas, el cual se prolongó del mes de marzo al mes de julio de 2020; en ese periodo de tiempo, las afectaciones en los emprendimientos turísticos fueron diversas: cancelación de eventos, pérdida de actividades estacionales (muchas de ellas asociadas a fenómenos naturales) y talleres; así como la reducción del aforo de

visitantes permitidos; que en la mayoría de los casos implicó el cierre total de los emprendimientos turísticos, cuya consecuencia económica fue la pérdida de ingresos para las familias que laboran en estos espacios.

Este escenario adverso obligó a que actores sociales que recibían ingresos por concepto de turismo tuvieran que adaptar sus actividades para subsistir durante un largo periodo de distanciamiento social y ralentización económica.

4.2 Dependencia de las actividades turísticas en la comunidad y demás actividades socioeconómicas del territorio

Al ser el turismo rural una actividad complementaria, se cuenta con otras actividades que permiten enfrentar una eventual crisis como la que experimentamos actualmente. De manera particular, se debe subrayar el papel que juegan las actividades agropecuarias de autoconsumo como una herramienta sustantiva para la seguridad alimentaria de las familias campesinas.

Dentro de las estrategias desarrolladas por las comunidades estudiadas, la mayor parte de ellas reporta que la actividad turística únicamente ha sido complementaria a una serie de actividades realizadas con anterioridad en las que verdaderamente está fundamentada su subsistencia.

Entre dichas actividades se encuentran el aprovechamiento forestal, criaderos de trucha arcoíris (*Oncorhynchus mykiss*), Unidades de Manejo Ambiental (UMA) de venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*), producción de árboles de navidad que suelen ser ocote (*Pinus ayacahuite*) y oyamel (*Abies religiosa*), agricultura y ganadería en pequeña escala; aunque también existen parques que en su integración como núcleos agrarios, no cuentan con actividades independientes, puesto que solo se enfocan en el sector servicios.

Estas actividades productivas han sido fundamentales, desde antes de la pandemia, para la generación de beneficios socioeconómicos de las comunidades indígenas.

Dentro de las actividades que desarrollaron los actores sociales, se encuentra la producción de traspatio, huertos familiares, agricultura, cría de animales, venta de madera, piedra, frutas o verduras, productos lácteos, licores y artesanías, todas ellas, actividades que han sido parte de la *adaptabilidad histórica y espacial*.

Estas estrategias han permitido la subsistencia histórica de las sociedades rurales, con base en la relación ser humano-naturaleza, que es parte del entramado civilizatorio que aún se resguarda en las

comunidades rurales e indígenas de muchas partes del mundo y que puede representar alternativas de vida frente a momentos críticos como el que actualmente vivimos.

Así lo expresa un testimonio recogido durante una de las entrevistas: “Los parientes que vivían en la ciudad, con la pandemia, mejor se regresaron al campo, allá les cerraron las fuentes de trabajo, sin un sueldo no pueden pagar renta, ni ir al super, acá, solo sales a cosechar y tienes la comida segura, quelites, aunque sea, pero de hambre aquí no se muere uno, en la ciudad, sí” (Entrevista personal, 2020).

4.3 Diversificación, adaptación y desarrollo de capacidades hacia la “Nueva normalidad”

La cohesión social en tiempos de crisis puede fortalecerse o fragmentarse, en este tipo de emprendimientos se ha visto fortalecida a través de estrategias de *adaptabilidad social*, que suelen tener profundas raíces en la lógica comunitaria que rige a los pueblos indígenas del centro de México. Así lo ilustra el siguiente testimonio: “Tenemos que encontrar la manera de como seguir y hacerlo bien. Nuestro equipo durante la pandemia se unió, se solidarizó y entre todos nos echamos la mano” (Entrevista personal, 2020).

Solo dos de los ocho centros ecoturísticos estudiados implementaron acciones en beneficio de sus colaboradores, a partir de préstamos de proveedores o el pago de guardias o jornales que, aunque significaba un ingreso bajo, se contemplaba dentro del ingreso familiar, siendo esta una estrategia de *adaptabilidad económica*.

Otro aspecto importante a considerar en los procesos de adaptabilidad de las comunidades indígenas, a las nuevas condiciones que les impone la emergencia sanitaria por COVID-19 es la brecha tecnológica existente entre el campo y la ciudad (García-Rodea *et al*, 2020), aspecto que se ha hecho particularmente evidente durante la suspensión de actividades no esenciales, puesto que muchos de los emprendimientos no contaban con redes sociales, ni con una lista de contactos de sus clientes reales y potenciales, limitándose las comunicaciones a las esporádicas llamadas telefónicas que recibieron durante ese periodo.

Algunos de los emprendimientos turísticos se han sabido adaptar, modificando su estrategia de promoción y estableciendo nuevos canales de comunicación; hecho que se fortaleció con la integración de tour operadoras para dinamizar las actividades, frente a una eventual reapertura de los espacios turísticos, lo cual se puede entender como un proceso de *adaptabilidad en el contexto global*.

Con este escenario, la mayor parte de los emprendimientos establecieron acciones para reforzar su oferta turística, principalmente orientadas a mejorar las condiciones de higiene en los establecimientos, así como dar mantenimiento y limpieza a las áreas comunes y a los senderos.

Otros espacios optaron por el desarrollo de infraestructura turística que ya se mostraba insuficiente, sin embargo, podría ser que la mejor forma de adaptarse a las nuevas condiciones sea la inversión en conocimiento y el desarrollo de capacidades frente a un higienismo a ultranza y un mundo digitalizado.

Mientras que el 50% de la muestra no desarrolló estrategias adaptativas, el resto generó aprendizajes significativos debido a que optaron por diseñar servicios turísticos complementarios de forma individual y colectiva, como el diseño de nuevos senderos y la creación de nuevos productos como parte de la oferta de los parques como talleres ambientales y/o culturales, experiencias arqueológicas; recorridos virtuales y fortalecimiento de agroindustrias, aunado a ello, se implementaron acciones de mantenimiento correctivo y preventivo de las instalaciones, así como la construcción de nuevos espacios. Se intuye que, a partir de estas adaptaciones, se podrán aminorar las afectaciones en las comunidades, puesto que como señala un informante clave: "...el COVID vino a demostrar que los seres humanos somos frágiles" (Entrevista personal, 2020).

El COVID-19 ha brindado a la industria mundial del turismo la oportunidad de reinventarse (Nepal, 2020), lo que para el caso del turismo rural implica la necesidad de tomar conciencia de la crisis, intervenir rápidamente y realizar los ajustes necesarios para generar cambios en el sistema social y ecológico y, a su vez, lograr una armonización entre operadores turísticos, gobiernos y otros agentes, además de los residentes y turistas (Zhao, 2018).

En este sentido, las comunidades indígenas se han tratado de adaptar a partir de la escueta información que expiden los organismos gubernamentales o las noticias propagadas por los medios de comunicación, aunque es evidente que el medio rural continúa teniendo limitaciones importantes en términos de comunicación y que no han contado con un acompañamiento eficiente para enfrentar la emergencia sanitaria.

Estos aspectos han permitido que la información que reciben de organismos gubernamentales como la

Secretaría de Turismo del Estado de México, los han llevado al establecimiento de medidas sanitarias preventivas como la exigencia del uso de cubrebocas, medición de temperatura corporal, uso de alcohol en gel al 90% y la desinfección de áreas comunes. De acuerdo con observaciones recogidas durante el trabajo de campo, se detectó que no todos los establecimientos seguían las indicaciones, a pesar de saber los protocolos establecidos por las dependencias estatales y federales.

A partir de ese interés, los ejidatarios y comuneros que tienen implicación directa con el servicio turístico han considerado realizar los ajustes necesarios dentro de las actividades turísticas que ofrecen.

En este sentido, se menciona que una de las principales modificaciones que han realizado, es trabajar con protocolos de sanidad e higiene impulsados por la Secretaría de Turismo Estatal y la Asociación Mexicana de Turismo Rural (AMEXTUR) que permiten fortalecer el "Programa Punto Limpio¹", esta situación implica mayores cuidados en el personal, en las instalaciones y en los procesos de servicio.

Para ello, la mitad de los emprendimientos estudiados han recibido capacitaciones por parte de los organismos que impulsan los protocolos. Uno de los entrevistados comenta al respecto:

"Que la gente reflexione que no hay nada más importante que cuidarnos a nosotros mismos, pero ya no es un tema de Estado, es un tema de sociedad, está claro que el Estado se vio rebasado por mucho, está demostrado que las decisiones del gobierno no fueron las más acertadas y por eso estamos en los primeros lugares de contagio, por tanto, corresponde a la sociedad el cuidarse y ser responsable" (Entrevista personal, 2020).

Evidentemente la postura de los habitantes de las comunidades rurales ante la actual pandemia, a pesar de respetar las medidas sanitarias, es de precaución, toda vez que perciben un riesgo latente y existe una preocupación por la movilidad social que implica el turismo, coincidiendo en la mayoría de los emprendimientos, que el flujo de personas es un riesgo de contagio, hecho que es subrayado por el encargado de un emprendimiento quien menciona "la preocupación que tenemos es el recibir turistas y que alguno llegue enfermo y contagie a las familias de la comunidad" (Entrevista personal, 2020); a pesar de

¹ El Programa Punto Limpio es un Sello de Calidad promovido por la Secretaría de Turismo Federal y tiene como objetivo propiciar la incorporación de buenas prácticas de higiene en los modelos de

gestión de las micro, pequeñas y medianas empresas turísticas, relacionado también con la protección de la salud de los clientes, de los trabajadores y de las comunidades (SECTUR, 2020).

ello, la confianza por la reactivación turística y en consecuencia, el retorno económico que propicia dicha actividad, está presente en todas las comunidades estudiadas.

4.4 Retos de la reactivación turística post pandemia

Aun cuando el semáforo epidemiológico cambie y se permitan actividades no esenciales como el turismo, los integrantes de los emprendimientos rurales visualizan que la reactivación total de las actividades tardará más de un año.

Ante este escenario, las comunidades rurales están adaptando la forma en que reciben a los turistas. Al respecto, Ahmad (2021) indica que los espacios receptores vislumbran al turismo como una actividad positiva. Aunado a ello, durante la reapertura ocurrida entre abril y diciembre de 2020, los visitantes reafirmaron el interés por los escenarios naturales para la oferta recreativa, aspecto mencionado por un prestador de servicios: *“la gente nos dice que ya quería bosque, se han sensibilizado las personas, hay mayor demanda porque están buscando este tipo de lugares”* (Entrevista personal, 2020) aunque también existen personas que llegan con desconfianza o sin respetar las normas implementadas por los establecimientos.

La primera reactivación de actividades implicó que las comunidades indígenas tuvieran que adaptar su oferta turística ante la actitud de algunos visitantes, pero primordialmente por el cumplimiento de protocolos de seguridad, para ello fue necesario reestructurar su oferta de acuerdo con sus propias condiciones, por ejemplo: abriendo más senderos para las actividades de naturaleza, diseñando una ruta cultural, así como talleres ambientales.

A pesar de que la demanda turística en estos espacios ha disminuido considerablemente, llegando un promedio de 10 a 12 turistas por fin de semana, los emprendimientos con mayor nivel de consolidación presentaron una sobredemanda y reservaciones para varios meses, por lo cual han limitado el acceso de turistas a un máximo del 30% del aforo total de sus instalaciones, recibiendo únicamente a personas con reservación.

A pesar de las estrategias de reactivación socioeconómica, en los emprendimientos turísticos rurales, a partir del mes de julio del año 2020, las acciones de movilidad en el centro de México se incrementaron a final de año, derivando en un fuerte repunte de la tasa de contagios y el segundo cierre abrupto de las actividades no esenciales, volviéndose a evidenciar la vulnerabilidad del turismo frente a fenómenos contextuales que en este caso generaron afectaciones económicas a las familias que obtienen ingresos complementarios por concepto de turismo.

Considerando el paulatino restablecimiento de las actividades no esenciales, entre ellas el turismo, se necesita indagar si la forma en que se venían desarrollando las prácticas de ocio y recreación persistirá en el espacio rural como en la etapa pre-pandemia o se deberán establecer adecuaciones y mejorar los procesos con una visión sustentable y compleja.

Esta coyuntura histórica que se ha dado en llamar nueva normalidad, debe considerar el papel que jugarán los espacios rurales periféricos a las grandes urbes, que cuentan con vastos patrimonios naturales y culturales, de cara a la necesidad de restitución física, psicológica y social generada por el prolongado periodo de confinamiento (Thomé-Ortiz, 2020), aspecto que puede generar impactos negativos, debido a la intensidad de presión que se concentre en los espacios rurales y sus atractivos focales (Petrosillo *et al.*, 2006).

Ante esto, la mayoría de los entrevistados afirmaron tener como prioridad el cuidado del medio ambiente, explicando que las actividades turísticas deben retomarse bajo una visión sustentable, es decir bajo estrategias de *adaptabilidad medioambiental*, lo cual se percibe en los comentarios de algunos de los entrevistados:

“Cuidamos el medio ambiente y estamos generando educación ambiental, cuidando el entorno biocultural, porque todo está conectado...” (Entrevista personal, 2020).

“Si nosotros somos como un filtro para que la gente diga que ciertos espacios se están cuidando, que su dinero está bien invertido, porque estamos cuidando los bosques, yo creo que nos damos por bien servidos...” (Entrevista personal, 2020).

5 DISCUSIÓN

El contexto crítico (asociado con la pandemia) que enfrentan las comunidades rurales que ofrecen servicios turísticos, obliga a repensar las dinámicas sociales y económicas a las que han tenido que adaptarse, a partir del despliegue de infraestructuras turísticas desde principios del siglo XXI.

A finales de febrero de 2021, con semáforo naranja en el centro de México, ya existía una sobredemanda de los espacios rurales como escenarios de restitución física y espiritual de los individuos. Por tanto, en la llamada nueva normalidad, se deberán plantear las preguntas abordadas por Zhao (2018) y dar respuesta a: *“¿Qué necesita adaptarse?”*, *“¿Qué adaptar?”*, y *“¿Cómo adaptarse?”*.

En este sentido, retomando la pregunta “¿Qué necesita adaptarse?”, se debe considerar una adaptación desde las políticas públicas que se centre en el apoyo a los pequeños emprendimientos rurales, así como lineamientos más apegados a la sustentabilidad multidimensional de los territorios, considerando sus actores sociales, costumbres, saber-hacer, las estructuras económicas y las condiciones naturales de las comunidades; debido a que algunas regulaciones aplicadas al espacio rural son desarrolladas desde una visión urbana que rompe con los paradigmas de cada asentamiento humano y genera tensiones entre los actores sociales.

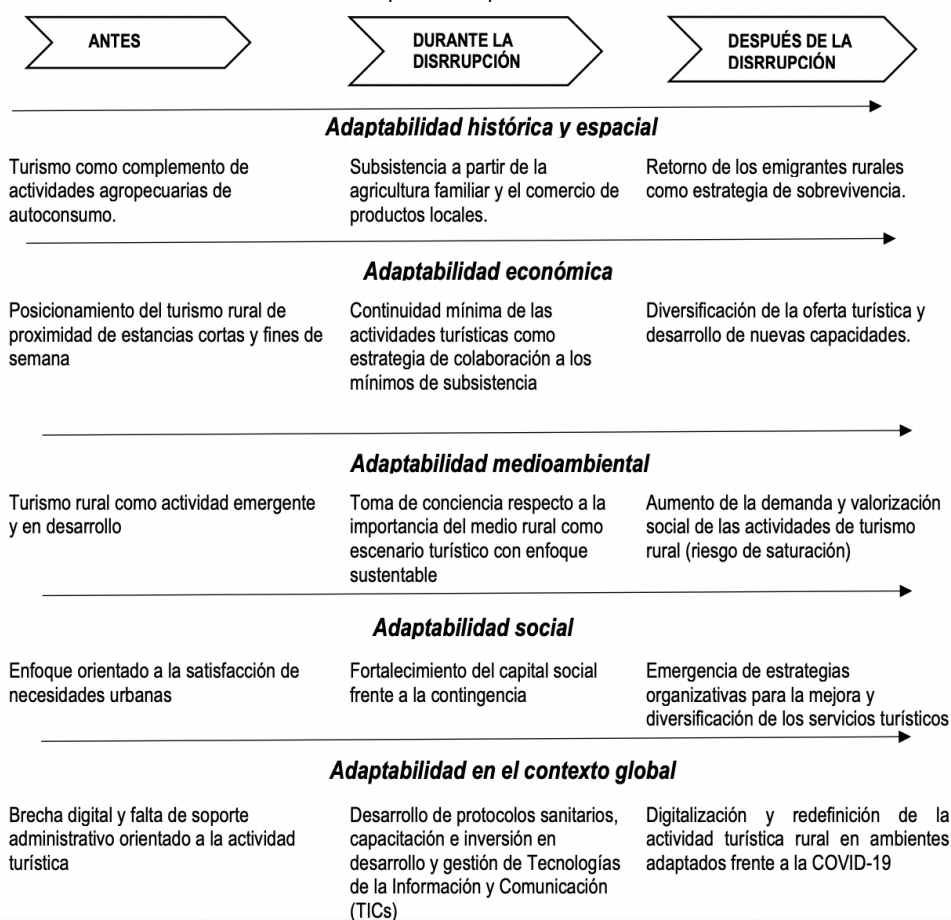
Por otra parte, respecto a “¿Qué adaptar?”, las comunidades indígenas con emprendimientos turísticos han estado en constante cambio de acuerdo a las necesidades y demandas de los turistas, proyectando acciones para cumplir con métricas de inocuidad, procesos de calidad y brindar una mejor atención al cliente; con base en ello, la continuidad de las actividades turísticas, está siendo adaptada a través de estrategias de diversificación de la oferta, enfocadas en la captación de turistas potenciales de polos urbanos aledaños.

En relación sobre el cuestionamiento de “¿Cómo adaptarse?”, se deben considerar las constantes adversidades sociales, económicas, ambientales y políticas, ante las cuales el espacio rural se ha conformado como un espacio resiliente por excelencia, aunque las oportunidades de desarrollo a menudo no sean favorables para los actores sociales.

En el ámbito turístico las comunidades rurales tienen un gran reto en un escenario post-COVID-19, debido a que las nuevas necesidades y demandas de los turistas estarán latentes, considerando que los seres humanos han transitado hacia una cultura de la felicidad subjetiva que deriva en un consumo hedonista (Lipovetsky, 1994); lo que puede llevar a anteponer las necesidades de los turistas, sobre aquellas que han estado presentes desde tiempos pretéritos en el fundamento rural de la continuidad humana.

La figura 2 describe el proceso evolutivo en la primera fase histórica de la pandemia por COVID-19, a través de las diferentes formas de adaptabilidad detectadas en las diferentes etapas del fenómeno acontecidas en el corto plazo.

Figura 2 - Esquema evolutivo de la adaptabilidad del turismo rural indígena en el centro de México durante el primer año de la pandemia por COVID-19



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

6 CONSIDERACIONES FINALES

Dada la condición histórica del espacio rural como escenario de lucha y transformación, la adaptabilidad ha sido una condición constante en sus dinámicas sociales y económicas, aspecto que demuestra que ante las vicisitudes del entorno y ante los cambios abruptos por fenómenos sociales o económicos, las comunidades rurales e indígenas son resilientes.

La adaptabilidad ha estado presente en diferentes ámbitos de los modos de vida rurales y forma parte de los acontecimientos cotidianos de las comunidades, de tal forma que la propia incorporación de las actividades turísticas como herramienta de reconversión en el contexto de la nueva ruralidad, puede ser entendida como una forma de adaptación a la reestructuración socioeconómica del campo, en el contexto de la globalización.

Por otra parte, la pandemia por COVID-19 develó que, a pesar de los cambios suscitados en estos territorios, las carencias del campo mexicano siguen presentes como en décadas anteriores, pero ahora recrudescidas por las crisis económica, social y ambiental, de carácter concomitante.

Ante este escenario adverso, muchas comunidades indígenas que encontraron en el turismo rural una estrategia de subsistencia tuvieron la oportunidad de echar mano de las actividades primarias como la agricultura y ganadería siendo este un mecanismo de generación de ingresos y de seguridad alimentaria a través de la adaptabilidad económica, traducida en un bono productivo de las actividades tradicionales, en gran medida, independientes de los mercados y vinculadas con el autoconsumo familiar.

La diversificación de la oferta turística y el apoyo al interior de las comunidades indígenas y entre colaboradores de los emprendimientos fue un mecanismo de *adaptabilidad social*, pues quienes recibían ingresos por turismo y se vieron en la necesidad de depender de los huertos familiares, la producción de traspatio, la agricultura familiar, la ganadería en pequeña escala y el comercio.

Los espacios que han adoptado nuevas formas de comunicación y de comercialización han logrado consolidar procesos de *adaptabilidad en el contexto global* y están planeando diversificar su producto turístico bajo una visión sustentable o de *adaptabilidad medioambiental*.

Los procesos de *adaptabilidad social* en las comunidades indígenas del centro de México incluyen aspectos críticos como una orientación al mercado y una lógica de planeación dirigida a las necesidades urbanas, que han llevado a realizar cambios en la

estructura socioeconómica de las poblaciones y de los actores sociales. Desde esta perspectiva el turismo debe orientarse al fortalecimiento interno, considerando las características de las comunidades indígenas, no generando una masificación del turismo rural y, en consecuencia, un riesgo interno en términos de salud para la población.

Aunado a ello, en la llamada nueva normalidad, se deberá considerar una planeación del turismo tal y como la establecen Costa y Duarte (2019), en la que se desarrolle una visión holística del sistema turístico, a fin de construir instrumentos de intervención y control de flujos turísticos, además de la adaptación de infraestructura.

Es evidente que en el presente estudio existe una limitante de movilidad para la generación de una información más detallada en cada momento de reactivación y suspensión de actividades no esenciales; aunado a ello, la crisis sanitaria por la que atraviesa la región centro de México, ha hecho que la suspensión de actividades turísticas, afecte a las investigaciones en el sector servicios.

Futuras investigaciones se centrarán en ahondar sobre los aspectos de reactivación socioeconómica de las comunidades rurales y su readaptación ante las nuevas características que tendrán que considerar el desarrollo del turismo rural y las implicaciones que deriven de las políticas públicas para la reapertura de los espacios turísticos.

REFERENCIAS

- Ahmad, M. (2021). Percepção da comunidade anfitriã em relação aos impactos socioculturais do turismo: um estudo antropológico dos destinos anfitriões da Caxemira. *Revista Latino-Americana de Turismo/RELAT*, 7, 1-13.
- Balderramas, H. (1999). Aspectos determinantes da oferta turística para o desenvolvimento do turismo rural. *Turismo – Visão e Ação*, 1 (2), 71-77.
- Barkin, D. (1991). *Un desarrollo distorsionado: la integración de México a la economía mundial*. Siglo XXI.
- Batterbury, S., y Forsyth, T. (1999). Fighting Back: Human Adaptations in Marginal Environments. *Environment: Science and Policy for Sustainable Development*, 41 (6), 6-9.
- Borja-García, F. (2017). Debate sobre la inclusión del cooperativismo dentro de las políticas de la nueva ruralidad en América Latina. *Panorama Económico*, 25 (3), 357-380.
- Bourdieu, P. (2012). *La Distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Barcelona, España: Penguin Random House.
- Canovés, G., Herrera, L., y Villarino, M. (2005). Turismo rural en España: Paisajes y usuarios, nuevos usos y nuevas visiones. *Cuadernos de Turismo*, 15, 63-76.

- Cardozo, M. (2006). Políticas de lucha contra la pobreza en México. Principales resultados y limitaciones. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 16 (45), 15-56.
- Cartón de Grammont, H. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. *Revista mexicana de sociología*, 279-300.
- Ceron, H. (2020). El turismo doméstico como base de la recuperación post Covid-19 de la actividad turística en México. *Revista Latinoamericana de Investigación Social*, 3 (3), 72-79.
- Costa, F., y Duarte, T. (2019). Mapeando os modelos de planeamento turístico: Em busca de refinamento teórico com vistas à intervenção qualificada. *Revista Latino-Americana de Turismologia/RELAT*, 5, 1-14.
- Costa, M., Schinaider, A., Mello, F., y Costa, S. (2017). O turismo rural e os produtos locais: construção social da qualidade a partir da teoria das convenções. *Revista Rosa dos Ventos*, 9 (III), 433-446.
- Dos Santos, E. (2015). Perspectivas e impactos de la puesta en valor del patrimonio cultural de ámbito rural: Secaderos de yerba mate barbacuá en la Provincia de Misiones, Argentina. *Anais Brasileiros de Estudos Turísticos/ABET*, 5 (1), 86-99.
- Gaffney, C., y Eeckels, B. (2020). Covid-19 and Tourism Risk in the Americas. *Journal of Latin American Geography*, 19 (3), 308-313.
- García, J., García, Á., López-Sánchez, C., y Dias, P. (2016). Conceptualización teórica de la resiliencia psicosocial y su relación con la salud. *Health and addictions*, 16 (1), 59-68.
- Garduño, M., Guzmán, C., y Zizumbo, L. (2009). Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales. *El Periplo Sustentable*, 17, 5-30.
- Garzón, M. (2018). Capacidad dinámica de adaptación. *Revista científica Visión de Futuro*, 22 (1), 114-127.
- González-Domínguez, I., Thomé-Ortiz, H., y Osorio-González, R. (2018). Políticas turísticas y etnoturismo: entre la rururbanización y el desarrollo de capacidades. *Pasos*, 16 (1), 21-36.
- Hernández-Cruz, R., Bello, E., Montoya, G., y Estrada, E. (2005). Social adaptation: Ecotourism in the Lacandon Feito, M. C. (2004). Pertinencia del abordaje antropológico para el diseño e implementación de políticas de desarrollo rural. Ponencia presentada en el "Tercer Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Social", Tilcara, Jujuy.
- Forest. *Annals of Tourism Research*, 32 (3), 610-627.
- Freidenberg, J. (2000). *Growing Old in El Barrio*. University New York Press. New York.
- Herrera, G., y Rodríguez, G. (2017). Turismo y sistemas empresariales resilientes: Factores críticos de adaptabilidad en Baños de Agua Santa – Ecuador. *Revista de Gestão e Secretariado*, 8 (1), 01-25.
- Hiernaux-Nicolas, D. (2020). El amargo despertar del turismo mexicano pos-COVID-19. En: Simancas, M., Hernández, R. y Padrón, N. (Coords.). *Turismo pos-COVID-19. Reflexiones, retos y oportunidades* (pp. 191-200). La Laguna, España: Cátedra de Turismo CajaCanarias-Ashotel de la Universidad de la Laguna.
- Hiriart, C. (2018). Estrategias de resiliencia y escenarios adversos para la recuperación turística y gestión del patrimonio del Centro Histórico de Morelia, Michoacán, México (2001-2017). *Intervención*, 17 (9), 32-47.
- Huitraleo, O., Calisto, L., Mansilla, E., y Gutiérrez, C. (2019). Factores de resiliencia ante vulnerabilidad en destinos y empresas turísticas: Adaptación del método Delphi como instrumento de validación. *REDER*, 3 (1), 69-84.
- Kieffer, M. (2018). Turismo rural comunitario y organización colectiva: un enfoque comparativo en México. *Pasos*, 16 (2), 429-441.
- Korstanje, M. (2020). El COVID-19 y el turismo rural: una perspectiva antropológica. *Dimensiones turísticas*, 4 (especial), 179-196.
- Korstanje, M. (2021). Covid-19 and the end of Tourism Research? New Forms of Tourism in the State of Emergenct. *Anais Brasileiros de Estudos Turísticos/ABET*, 11, 1-10.
- Landínez León, M. (2019). Turismo y nueva ruralidad. Análisis para municipios en el área de influencia de Bogotá. *Gran Tour, Revista De Investigaciones Turísticas*, (19). Recuperado a partir de <https://eutm.es/grantour/index.php/grantour/article/view/93>
- Li, H., Guo, T., Nijkamp, P., Xie, X., y Liu, J. (2020). Farmer's livelihood adaptability in rural tourism destinations: An evaluation study of rural revitalization in China. *Sustainability*, 12 (9544), 02-16.
- Lipovetsky, G. (1994). *El crepúsculo del deber*. Barcelona: Anagrama.
- Luciane, A., y De Souza, M. (2013). A multifuncionalidade da Agricultura e a função educativa das propriedades rurais: experiências a partir da prática do turismo rural pedagógico. *Turismo em Análise*, 24 (1), 190-205.
- Machado, A., De Souza, M., De Mattos, P., y Goncalves, R. (2020). Turismo rural: Propuesta de una estructura de análisis integrando estrategias de diversificación y conocimiento. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 29 (2020), 72-95.
- Madera, J. (2020). Turismo rural: Desafíos de las comunidades rurales en el contexto del COVID-19. *Dimensiones Turísticas*, 4 (7), 181-190.
- Mamani, T. (2017). Caracterización de la adaptabilidad mediante el análisis multivariado y su valor como predictor del rendimiento académico. *Edu. Sup. Rev. Cient. Cepies*, 3 (1).
- Morales, S. (2014). Los ensambladores y el entramado turístico: un aporte desde la investigación cualitativa. *Anais Brasileiros de Estudos Turísticos/ABET*, 4 (2), 8-18.
- Nepal, S. (2020). Adventure travel and tourism after COVID-19 – business as usual or opportunity to reset? *Tourism Geographies*, 22 (3), 646-650.
- Otzen, T., y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol*, 35 (1), 227-232.
- Palomino, B., Gasca, J., y López, G. (2016). El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. *El Periplo Sustentable*, 30, 06-37.

- Palomino, B., y López, G. (2019). Relaciones del turismo de naturaleza, la comunalidad y la resiliencia en la Sierra Norte de Oaxaca, México. *Pasos*, 17 (1), 1205-1216.
- Pellin, V. (2004). A atividade turística no espaço rural catarinense. *Cademo Virtual de Turismo*, 4 (2), 1-8.
- Pérez-Martínez, M. (2008). La adaptabilidad de pobladores y asentamientos rurales en áreas de conurbación: El caso de la ciudad de Bogotá (Colombia). *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 5 (60), 61-86.
- Petrosillo, I., Zurlini, G., Grato, E., Zaccarelli, N. (2006). Indicating fragility of socio-ecological tourism-based systems. *Ecological Indicators*, 6 (2006), 104-113.
- Porto, T., Oliveira, L., da Silva, C., Bilhalva, L., y Silva, G. (2021). Adoção de práticas ambientais a partir da atividade turística: a rota de turismo rural Pelotas colonial. *Revista de Turismo Contemporâneo*, 9 (1), 64-82.
- Proaño, W., Ramírez, J., Pérez, I. (2018). Resiliencia del turismo ante fenómenos naturales. Comparación de casos de Cuba y Ecuador. *Cooperativismo y Desarrollo*, 6 (2), 225-240.
- Richards, G., y Morril, W. (2021). The challenge of COVID-19 for youth travel. *Anais Brasileiros de Estudos Turísticos/ABET*, 11, 1-8.
- Rico, M. (2005). El turismo como nueva fuente de ingresos para el medio rural de Castilla y León. *Cuadernos de turismo*, (16), 175-195.
- Rojas L.J. (2008). La agenda territorial del desarrollo rural en América Latina. *Revista Derecho y Reforma Agraria*, 34, 77-97.
- Rosas, M. (2013). Nueva ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía Ambiental y Economía Ecológica. *Polis: Revista Latinoamericana*, 12 (34), 24.
- Rodríguez, A., Santana, A., y Díaz, P. (2010). Las nuevas formas de turismo: causas y características. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, 4 (3), 54-70.
- Romero, J. (2021). Empresarios del modelo de turismo termal en el corredor de los Pájaros Pintados (Uruguay). *Revista Latino-Americana de Turismología/RELAT*, 7 (único), 1-17.
- Salete, M., y Gorete, M. (2020). Covid-19: Reflexos no Turismo. *Rosa dos Ventos*, 12.
- SECTUR (2020). *Sello de Calidad Punto Limpio*. México: SECTUR.
- Silva, L. (2021). The impact of the COVID-19 pandemic on rural tourism: a case study from Portugal. *Anatolia*. DOI: 10.1080/13032917.2021.1875015
- Smit, B., Burton, I., Klein, R., y Street, R. (1999). The science of adaptation: a framework for assessment. *Mitigation and Adaptation Strategies for Global Change*, 4, 199-213.
- Smithers, J., y Smit, B. (1997). Human adaptation to climatic variability and change. *Global Environmental Change*, 7 (2), 129-146.
- Sampietro, L., De Oliveira, E., Thomé-Ortiz, H., Aguirre-González, N., y Rose, J. (2017). A gastronomia regional no turismo rural da metade sul do Rio Grande do Sul. *Revista de Turismo Contemporâneo*, 5 (2), 205-220.
- Stake, R. (2000). *Handbook of Qualitative Research*. London: SAGE Publications.
- Thomé-Ortiz, H. (2020). ¿El coronavirus reescribirá el turismo rural? Reinención, adaptación y acción desde el contexto latinoamericano. *Cénario*, 8 (14), 55-72.
- Trpin, Verónica (2005). El desarrollo rural ante la nueva ruralidad. Algunos aportes desde los métodos cualitativos. AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana*, (42),0.
- Uriarte, J. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. *Psicología Política*, 47, 7-18.
- Vaishar, A., y Stastná, M. (2020). Impact of the COVID-19 pandemic on rural tourism in Czechia Preliminary considerations. *Current Issues in Tourism*. DOI: 10.1080/13683500.2020.1839027
- Vidal, M., Pozzan, F., Meloni, P., y Rodríguez, S. (2021). Impacts of Covid-19 Pandemic on Ecotourism Segment in Amazonas State, Brazil. *Anais Brasileiros de Estudos Turísticos/ABET*, 11, 1-12
- Vinasco, M. (2017). Marco teórico para la construcción de una propuesta de turismo rural comunitario. *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 8 (1), 95-106.
- Young, O. (2010). Institutional dynamics: Resilience, vulnerability and adaptation in environmental and resource regimes. *Global Environmental Change*, 20 (2010), 378-385.
- Zepeda, A., Medina, L., y Flores, A. (2020). Política turística ante el COVID-19: el caso de México. *Dimensiones turísticas*, 4 (especial), 69-94.
- Zhao, H. (2018). A review on the Adaptability of Tourism and Social-Ecosystem. *Journal of Service Science and Management*, 11, 565-577.

Table 1. CRediT author statement

Term	Definition	Autor 1	Autor 2	Autor 3
Conceptualization	Ideas; formulation or evolution of overarching research goals and aims	15%	70%	15%
Methodology	Development or design of methodology; creation of models	-	100%	-
Software	Programming, software development; designing computer programs; implementation of the computer code and supporting algorithms; testing of existing code components	-	-	-
Validation	Verification, whether as a part of the activity or separate, of the overall replication/ reproducibility of results/experiments and other research outputs	-	-	-
Formal analysis	Application of statistical, mathematical, computational, or other formal techniques to analyze or synthesize study data	40%	30%	30%
Investigation	Conducting a research and investigation process, specifically performing the experiments, or data/evidence collection	50%	-	50%
Resources	Provision of study materials, reagents, materials, patients, laboratory samples, animals, instrumentation, computing resources, or other analysis tools	-	-	-

Term	Definition	Autor 1	Autor 2	Autor 3
Data Curation	Management activities to annotate (produce metadata), scrub data and maintain research data (including software code, where it is necessary for interpreting the data itself) for initial use and later reuse	30%	40%	30%
Writing - Original Draft	Preparation, creation and/or presentation of the published work, specifically writing the initial draft (including substantive translation)	30%	40%	30%
Writing - Review & Editing	Preparation, creation and/or presentation of the published work by those from the original research group, specifically critical review, commentary or revision – including pre-or post-publication stages	30%	40%	30%
Visualization	Preparation, creation and/or presentation of the published work, specifically visualization/ data presentation	50%	-	50%
Supervision	Oversight and leadership responsibility for the research activity planning and execution, including mentorship external to the core team	-	100%	-
Project administration	Management and coordination responsibility for the research activity planning and execution	100%	-	-
Funding acquisition	Acquisition of the financial support for the project leading to this publication	-	-	-

Source: adapted from Elsevier (2022, s/p), based upon Brand et al. (2015).

Processo Editorial / Editorial Process / Proceso Editorial

Editor Chefe / Editor-in-chief / Editor Jefe: PhD Thiago D. Pimentel (UFJF).

Recebido / Received / Recibido: 20.06.2021; Revisado / Revised / Revisado: 20.08.2021 – 22.10.2021 – 16.12.2021; Aprobado / Approved / Apobado: 18.04.2021; Publicado / Published / Publicado: 15.06.2022.

Seção revisada às cegas por pares / Double-blind peer review section / Sesión revisada por pares ciegos.